

## ¿La unidad nacional contra los trabajadores?

Desde hace ya varios meses, Sarkozy nos martilla que "*estamos en la mitad de la crisis*". Desde hace varios meses también, su Primer Ministro, F. Fillon, llama a la unidad nacional para poder enfrentar esta situación. Ese mismo F. Fillon que no pierde ocasión de condenar duramente el "colectivismo", llama sin cesar "a la unidad nacional", es decir, un tipo de solidaridad completamente ajena a aquellos que sufren verdaderamente de esta crisis. A estos llamados, sin embargo, los dirigentes de las organizaciones sindicales han respondido: ¡presente! Aceptan entonces participar a una multitud de reuniones oficiales, cuyo único objetivo es el de asociar a dichos dirigentes a la solución del Gobierno de los capitalistas y del MEDEF, es decir: que los trabajadores paguen la crisis.

¿Cuánto va a costar la crisis? ¿Cuánto ha costado ya a estas alturas? A escala mundial, y según el FMI, los bancos, seguros, fondos "de inversiones" especulativos y aquello que los capitalistas llaman establecimientos financieros, perderán un total de 1 billón de dólares. Incluso, algunos economistas piensan que será el doble. Como se ve, la "ciencia económica" dista mucho de ser exacta.

Es tan poco exacta, que los mismos economistas han olvidado examinar esta contradicción: si el costo es tan "leve" (¡1 a 2 billones de dólares, a pesar de todo!), ¿porqué, desde abril del 2008 (hace dieciséis meses), la prensa empezó a hablar de "crisis a 2 billones de dólares"...? Y a finales de septiembre 2008 (aunque fue bastante difícil reunir las cifras), ya llevábamos de 3 a 4. billones de dólares, costo calculado justo después de que el Gobierno Bush adoptara el primer "plan Paulson" de 700 mil millones de dólares, y antes de que se integraran los 2,3 billones de los países de la Unión Europea, cifra que incluye los 260 mil millones de euros puestos por N. Sarkozy a disposición de los bancos del país...

Entonces ¿a qué diablos corresponden los 2 billones anunciados a fines de junio 2009? Seguramente a las pérdidas de capital financiero acaecidas después de la ayuda otorgada por los Estados y los bancos centrales. Es decir, ¡después que gran parte del costo de la crisis haya sido "nacionalizado", transferido a los Estados y a los impuestos de los trabajadores! Estos 2 billones son seguramente lo que los Estados tendrán aun que pagar.

El Presidente de la República (Sarkozy), como sus demás "colegas" Jefes de Estado, escuchó el llamado de los capitalistas. Para intentar acompañar los efectos de la crisis, prosigue desde hace meses las contra-reformas que los capitalistas reclaman desde hace décadas. Anuncia entonces un nuevo gran ataque contra las jubilaciones y contra la seguridad social, mientras se acentúa la ofensiva a la enseñanza y la salud públicas.

Apenas anunciado el último reajuste ministerial (sin Ministro de la función pública, por primera vez desde hace 60 años), Sarkozy partió en excursión exótica a las Antillas, para ir a reafirmar su apoyo indefectible a la burguesía colonial y su intenso odio a los representantes auténticos del pueblo Guadalupano, los representantes del LKP.

Pero no tengamos miedo, "la oposición" vigila. Así por ejemplo, entrevistado a propósito de algunas de las contra-reformas de Gobierno, el dirigente PS Emmanuel Valls se pronuncia a palabras cubiertas por la jubilación "a puntos" -esa que recomienda el MEDEF (sindicato patronal)-, en nombre de la "lucidez". Y en nombre de la "oposición constructiva", PS y PCF van a acompañar al Gobierno Sarkozy-Fillon para privatizar los últimos servicios públicos. ¡La unidad nacional...contra los trabajadores está en marcha!

Por lo que es de "la explosión de los déficits" públicos, acordémonos del grito "desesperado" de nuestro presidente, delante de los periodistas: "¡las cajas están vacías!" Así pues, el 20 de junio, ante el Congreso convocado a Versalles para escuchar la sagrada palabra, Sarkozy anunció el lanzamiento de un empréstito de Estado.

Diez días más tarde, el 1 de julio, el IVA de la restauración bajaba de 19,6 a 5,5%. A la hacienda pública, esta medida le cuesta 2,5 mil millones de euros; a la patronal del sector, solo una "incitación" a bajar los precios y a aumentar los empleos. Gracias a tanta amabilidad presidencial, seguro que los restauradores van a poder "enfrentar la crisis" aumentando los despidos y embolsando la reducción del IVA en beneficio propio; todo lo cual les permitirá comprar títulos del empréstito Sarkozy.

Mientras tanto, el mismo 1 de julio, el RSA (renta de solidaridad activa) entraba en vigor en el conjunto del país. Como es sabido, la renta de solidaridad activa es una máquina para obligar los parados a aceptar cualquier trabajo por cualquier salario. A partir del primer día, los capitalistas aprovecharon de esta ganga para separarse de empleados pagados al SMIC (salario mínimo interprofesional) y de sustituirlos por otros recientemente extraídos del desempleo gracias al RSA...los dueños no tendrán así que pagar la diferencia entre un RSA y un SMIC. Con la diferencia, apostemos que comprarán títulos del empréstito Sarkozy.

¿Y a qué va a servir el empréstito de Estado? ¡Misterio!...A tal punto, que "la izquierda" se pierde en conjeturas y en propuestas constructivas. Justamente, el 26 de junio, M. Alliot-Marie (recientemente trasladada del Interior a la

Justicia), tuvo una idea: renovar las prisiones y construir otras. Pero según un sondeo publicado el 28 por el JDD, 82% de las personas encuestadas no suscribirían a dicho empréstito. Comentario de H. Guaino, consejero del Elíseo: es un sondeo "idiota...".

Entre esos 82%, algunos deben acordarse del "empréstito Giscard" (nombre de un antecesor de Sarkozy): indexado sobre el oro, ese empréstito de 6,5 mil millones de francos había producido 100 mil millones de francos a sus suscriptores, ¡inolvidable! ¿Cabe entonces imaginar que este sondeo "idiota" refleje la desconfianza de los trabajadores y las capas populares frente al Gobierno?

Porque en fin ¿quién socava las cuentas públicas y beneficia de generosas subvenciones destinadas a las empresas? ¿Los accionistas de dichas empresas, los capitalistas! ¿Quién procede a despidos masivos y a reestructuraciones gracias a los préstamos de un Estado que se substituye a los bancos? ¿Los capitalistas! ¿Quién aprovecha de las reducciones de impuestos y cotizaciones sociales? ¿Los capitalistas! ¿Quién va a utilizar esas abundantes fuentes financieras... para prestar al Estado? ¿Los capitalistas! ¿Quién va a embolsar intereses? ¿Los capitalistas, aún y siempre los capitalistas!

¿Qué dinero va a posibilitarles tanta malversación? ¡El nuestro! ¡Nuestros impuestos y salarios! ¿Y gracias a qué complicidades? ¡Como ya lo hemos visto, gracias a la oposición constructiva y a los dirigentes de las confederaciones sindicales! Esos dirigentes a los que Sarkozy recibió...el 1º de julio; los mismos que, durante el primer semestre de este año, hicieron todo lo posible para impedir la explosión social y la huelga general.

A la ocasión de este último encuentro, el MEDEF y la CFE-CGC reclamaron -conformemente a la "estrategia de Lisboa"- trabajos e inversiones de gran envergadura en la investigación científica y los polos de competitividad. Cuando J.-C. Mailly de FO predica por un empréstito a "dimensión social", F. Chérèque de la CFDT responde que "sería demasiado pesado y nuestros hijos pagarían dos veces la cuenta"... Pero según esa lógica ¿quién va a pagar dos veces la crisis de los capitalistas, sino los trabajadores y sus hijos?

Todos, CGT incluida, se pusieron de acuerdo con el Gobierno sobre la base de un debate tripartito (Estado/Patronal/ Sindicatos) para lanzar dos nuevas "obras" de destrucción de conquistas obreras: las reducciones de "cargas" sociales, reivindicación principal del MEDEF; y el "tutorado" para los jóvenes en aprendizaje, "una manera de fomentar el mantenimiento de los senior en la empresa." ¡Qué contento va a estar el Sr. Valls!

Esta primavera, la unidad de las direcciones sindicales se opuso ferozmente a la unidad de los trabajadores y sus organizaciones. Unidad, esta última, indispensable para hacer ceder al Gobierno y los capitalistas. La movilización del 19 de marzo, el resultado de las elecciones europeas (enorme abstención, prueba de rechazo y no de indiferencia), la negativa a participar a la mascarada el 13 de junio, una enésima "jornada de acciones" (... contra la huelga general.): tantos hechos que son tantas pruebas que los trabajadores no desarman.

Los trabajadores buscan la vía para sumergir a los burócratas que se oponen a la movilización. Los trabajadores saben que van a tener que echar abajo ese obstáculo. La expulsión, por manos de un comando de la CGT, de las personas "sin papeles" refugiadas a la Bolsa del Trabajo de París, prueba que no es posible transar con direcciones sindicales adheridas a una política "de inmigración seleccionada", adheridas a una política de unidad nacional contra los trabajadores.